

Ofrenda de los Graduados e Ingenieros Técnicos Industriales al Apóstol Santiago

El Consello Galego de Enxeñeiros Técnicos Industriais (CGETI) se encargó de organizar la Ofrenda de los Ingenieros Técnicos Industriales al Apóstol Santiago, con motivo del Año Santo Jubilar, que se llevó a cabo el pasado domingo 8 de mayo, en la Misa del Peregrino. El presidente de COGITI, José Antonio Galdón Ruiz, realizó la invocación al Apóstol en representación de todo el colectivo profesional, por los que pidió su "Gracia", y "el refuerzo en los valores de nuestra profesión".

El CGETI había invitado a todos los Colegios de Graduados e Ingenieros Técnicos Industriales a participar en dicha celebración, a la que se sumaron numerosos compañeros/as y acompañantes que quisieron compartir esta bonita experiencia. El programa que se organizó al efecto, comprendía, además, una serie de eventos relacionados con el Camino de Santiago, que se desarrollaron desde el jueves 5 de mayo y culminaron con la citada Ofrenda.

En el marco del programa organizado, los peregrinos que lo desearon pudieron visitar también lugares tan emblemáticos como el Cabo Fisterra, las islas Cíes (Parque Nacional Illas Atlánticas), o el Monte del Gozo, entre otros atractivos turísticos. Además, se inauguró la exposición «Mujeres ingenieras de éxito», de la Unión de Asociaciones de Ingenieros Técnicos Industriales y Graduados en Ingeniería de la rama industrial de España (UAITIE).

En el ámbito institucional, los representantes de los Ingenieros Técnicos Industriales fueron recibidos por el alcalde de Santiago de Compostela, Xosé Sánchez Bugallo.

Invocación al Apóstol Santiago

Estos entrañables días tuvieron su punto álgido en la Ofrenda al Apóstol Santiago de los Ingenieros Técnicos Industriales, realizada por José Antonio Galdón Ruiz, presidente de COGITI, cuyas palabras, pronunciadas el pasado domingo 8 de mayo en la Catedral de Santiago de Compostela, se recogen a continuación:

«En este especial pero más que necesitado que nunca Año Jubilar, ante Vos, Santiago Apóstol, llegamos en peregrinación los INGENIEROS TÉCNICOS INDUSTRIALES, a los que tenemos el inmerecido honor de representar, por nuestra condición de Presidente del Consejo General de Colegios Oficiales de Graduados e Ingenieros Técnicos Industriales de España.



Decanos y representantes de los Colegios de Graduados e Ingenieros Técnicos Industriales participantes en los actos celebrados en Santiago de Compostela.

Siempre podemos encontrar motivos de agradecimiento al Apóstol Santiago en esta invocación que tengo la dichosa responsabilidad de realizar. Sin embargo, en esta ocasión tan especial, quizás cobra todavía más importancia si pensamos en los dos últimos años que hemos vivido, que tanto desaliento y desánimo ha provocado en todos nosotros, y que, en estos momentos, de forma paulatina, y sin olvidar nunca la prudencia, nos esforzamos en superar y recuperar el camino hacia la esperanza y el sosiego de espíritu que tanto necesitamos.

A lo largo de la vida, son numerosos los obstáculos y dificultades a los que nos hemos de enfrentar tanto a nivel personal, como en la vida diaria y profesional. Y es precisamente nuestra profesión un camino para solucionar, mejorar, innovar y en definitiva conseguir el progreso y desarrollo de una sociedad, que a su vez, sea más justa y bondadosa.

Bien podríamos decir, por tanto, que tratamos de impulsar los valores de la cultura xacobeá, con la mirada puesta en

el porvenir. Y es que el Camino de Santiago es un "camino de vida", que nos llena de tolerancia, solidaridad y humanidad con el prójimo. Es, sin duda alguna, una experiencia constructiva y enriquecedora para todo aquel que peregrina hacia esta majestuosa catedral, hecha de piedra y también de esperanza.

Un camino, en el que los peregrinos atravesamos presurosos la meta de llegada y, aún jadeantes, postramos a vuestra presencia nuestras inquietudes, implorando no tanto el auxilio para el logro de todo lo que deseamos para bien de nuestra profesión, como vuestra protección, para cumplir con los valores e inquietudes que nos imponemos:

Valores de progreso y humildad, que nos permitan ser mejores, pero a su vez más entregados.

Valores de solidaridad y sostenibilidad, para humanizar y compartir la vida con las personas que nos rodean, y las que están por venir.

Siga leyendo esta noticia en www.cogiti.es